

«Para el comunista, el campesino colectivista es una fuerza profundamente progresiva y creadora». Y los comunistas repiten constantemente a los campesinos que «la granja colectiva es el único camino para que salgan de su estado de pobreza y privación».

De «Escuela de Bolchevique», de Harper.

INDUSTRIA DE GUERRA

A raíz de ser creado el engendro vergonzoso que las democracias europeas han dado en llamar «control de costas y fronteras» y que, como ha ocurrido con todas las medidas adoptadas después por el «Comité de no intervención» se ha convertido en una arma más contra nuestro pueblo y a favor de los fascistas invasores, se han dejado oír no pocos lamentos jeremiáticos que protestaban de la injusticia que supone el aislamiento a que nos conducía la cobardía de los gobiernos de países que tenían el deber, sino de ayudar, por lo menos de no poner impedimentos para la adquisición de los elementos que precisábamos para defender la independencia de nuestro pueblo.

Está claro que con lamentos y protestas no vamos a resolver el problema que nos ha creado el bloqueo de los países fascistas y de las pseudo-democracias. Este bloqueo ha puesto a la orden del día una necesidad que ya se dejaba sentir antes de aparecer a la luz el proyecto de control: la creación de una fuerte industria de guerra capaz de cubrir todas las necesidades de nuestro Ejército Popular. Para todos estará claro que ésta no puede crearse más que merced a nuestro propio esfuerzo y con el aprovechamiento de los medios que están a nuestro alcance.

Por fortuna tenemos las mejores posibilidades para que nuestra ambición sea colmada. En la zona leal está la inmensa mayoría de la industria que poseía nuestro país. Muchas de estas industrias son susceptibles de convertirse en fábricas de material bélico introduciendo reformas, algunas veces de escasa importancia. Y, además, aprovechando el impulso creador de nuestro heroico proletariado, pueden y deben crearse nuevas industrias que vengan a completar las necesidades de nuestra guerra.

Es claro que la dirección de los trabajos tendientes a conseguir rápidamente esta finalidad corresponden exclusivamente al Gobierno, pero sin embargo, esto no quiere decir, ni mucho menos, que podamos despreocuparnos de este problema fundamental. Especialmente los sindicatos tienen un gran campo de acción en este aspecto de la lucha. Si el Gobierno no cuenta con la ayuda y con el espíritu creador de los trabajadores, poco podrá hacer, aunque este animado de los mejores deseos.

En los talleres y fábricas donde no lleguen los técnicos designados por el Gobierno, los obreros, ayudados por los técnicos, deben estudiar qué material de guerra puede fabricarse, en qué cantidad y qué reformas deben introducirse. Con todo esto se facilita la tarea gigantesca que pesa sobre el Gobierno. Los Sindicatos deben estimular la iniciativa de los obreros y canalizar de forma organizada la capacidad constructiva de los hombres de las fábricas.

Todo esto sin olvidar, claro está, que sólo al Gobierno le toca decidir porque, de lo contrario, pudiera ocurrir que se fabricase exceso de un material determinado, mientras escaseaba otro.

El Gobierno, y nada más que el Gobierno, debe dirigir y hacerse cargo de toda la industria de guerra. A los demás, y especialmente a los Sindicatos, nos toca facilitar el bajo, brindar sugerencias, estimular la producción, y en fin, hacer que nuestros gobernantes encuentren allanado el camino que nos conduce hacia la creación de una potente industria, que es una de las condiciones de la victoria.

A. SORIA.

Como viene

Camarada Director de CUENCA ROJA.

La lectura y consejos de su número 18 del corriente mes estimula a dirigirme a Ud. para rogar la inserción de ésta, y después, la forma de hacer lejías o sosa natural.

Sabemos, que la sosa natural es un producto que se obtiene lejivando las cenizas de ciertas plantas y que desde tiempo inmemorial ha venido empleándose en la fabricación de jabones, pero desde que la química descubrió la sosa artificial que sustituye con ventaja a la obtenida por aquel procedimiento, se ha prescindido en absoluto de la natural en la industria de la jabonería y por tanto, se ha olvidado la manera sencilla que había de hacer lejías y con éstas los jabones en los pueblos que abundaban las lejías, aceites y posos, como en éste.

Prejuizo, que insertando ésta, habrá lectores patriotas que digan a ese periódico la clase de cenizas, materias y cantidades que se necesitan para hacer la lejía útil para la mencionada fabricación doméstica,

caso contrario, Ud. tendrá medios de saberlo y publicarlo ayudando con ello a la causa.

Dice el refrán: «que a falta de pan, buena es la torta», como hay escasez de materias para hacer el primero (sosa artificial) y los tenemos para hacer la segunda, (lejías o sosa natural) interesa aprendamos a hacer ésta.

Esperando que esta iniciativa sea útil con su ayuda y anticipando las más expresivas gracias, se ofrece de Ud. affmo. y s. s. q. e. s. m.

J. MARTÍ IBÁÑEZ

Quintanar de la República 21 de Abril de 1937.

N. de la R.—Invitamos a quien tenga conocimientos sobre esta materia, nos envíe unas líneas ofreciendo iniciativas que puedan tender a resolver o a atenuar el problema de la falta de jabón.

Palabras justas de «Solidaridad Obrera»: «Cuando tu compasión se exalte ante un fascista perseguido, piensa en tus hermanos que caen en los campos de batalla».

¿Se quiere meditar sobre esta verdad irrefutable?

PANORAMAS RUSOS

Por la tierra de Lenin

La ética social que ha impregnado las normas estatales de los Soviets, producto de su obra revolucionaria, y la ruta política rusa, llena de admirable contenido humano y de profunda exaltación del trabajo a las más diversas disciplinas; elevan al proletariado a una dignidad social y económica de que carece en los países de organización burguesa. La regulación del aprendizaje, el seguro del paro y el de asistencia social, la limitación de la jornada de trabajo, la percepción íntegra del salario en caso de enfermedad, constituyen en total un gran contenido sociológico que la U. R. S. S. pone a favor de los obreros, librándolos de todas las contingencias y dándoles medios para dedicar una gran parte de su actividad a cultivar su espíritu y adaptarse a una cultura.

Los beneficios de orden económico obtenidos después de la conquista revolucionaria por los obreros soviéticos, han sido aun más, todas significativas de esa gran evolución histórica operada por Lenin, para librar a Rusia del trágico yugo zarista.

El elemento obrero tiene médico y medicinas gratuitas siempre—caso de enfermedad—dentista y clínica; derecho a vacaciones, salario los días de fiesta, exclusión absoluta de impuestos, seguro de paro forzoso, seguro de invalidez y retiro obrero. Y estas ventajas de mejoramiento social y de dignificación al proletariado, es también extensivo y con un grado de intensidad más acentuada aún, hacia la obrera que recibe dos meses antes del parto y dos meses después, salario íntegro, prima de nacimiento por cada hijo, socorro de lactancia durante un período determinado y derecho a obtener los beneficios de la Casa del Niño, que cuida y protege a éste durante el trabajo que realiza la madre. Pero independientemente de cuidar por el progreso material del trabajo, elevándolo económicamente en sus preocupaciones vitales, el Estado soviético ha querido darle a la inteligencia proletaria una valoración cultural, ensanchando sus horizontes mentales a fin de darles capacidad científica. Ninguna revolución puede sostenerse en la ignorancia; el espíritu revolucionario necesita como factor básico para desarrollar sus directrices en la órbita social, tener base cultural, tener una valoración espiritual que conceptúa la misma revolución. Fiel a esta los Soviets, han inundado de cultura al país formando las grandes capacidades que hoy son asombro del mundo; figurando los sabios rusos en el avance de la moderna civilización. Pero lo que más han creado, han sido los técnicos, los especialistas. Rusia es el país de los técnicos. Mediante una selecta preparación psicológica del obrero, el Estado ha encauzado las aptitudes naturales del mismo para forjar al especialista al hombre científico y audaz que eleva la economía rusa y da normas científicas a la actual civilización.

Frase del día

El Negus, el representante fantasma de una realeza estumada, por un golpe brutal del fascismo italiano, va resultando interesante, tanto por su real desgracia, cuanto por sus tases oportunas, bañadas siempre en un elegante dejo amargura.

Afirma, y es de creer, que Abisinia se hubiera preparado mejor para la guerra, de no haber puesto su confianza en la Sociedad de las Naciones; inaplicable desengaño, porque dicho organismo, más que un instrumento, es, un símbolo y un exponente de la honradez en el cumplimiento de los deberes internacionales.

A ningún país de los que figuran en la Liga Ginebrina, se les impuso la obligación de ingresar en ella, los compromisos contraídos por los miembros de la Sociedad de las Naciones, no se han impuesto por la fuerza a las partes contratantes; lógicamente pensando, tras de tales garantías, el cumplimiento de los deberes libremente aceptados, no debían precisar estímulos de ninguna clase.

Tal cosa no ocurre, ni ha ocurrido desde el momento en que las circunstancias permitieron el influjo, sin trabas, de determinados intereses en el seno de la Liga. De entonces a la fecha, los hechos se han sucedido rápidamente, siempre con grave daño del Organismo internacional.

Primero, China víctima del Japón, le sigue el conflicto del Chaco, más tarde Abisinia, después España. Caen los hombres despedazados bajo el acero invasor, mientras que la Sede del Derecho internacional, con maña de picapleitos, estira hipócritamente los pliegues de su impura clámide, pretendiendo tapar cada vez mayores infamias y mayores despojos.

No se pueden fiar los países de la Sociedad de las Naciones; ciertamente, tiene razón el Negus. Porque la confianza se perdiera en ella, ha venido luchando, desde que se constituyó, el sector de humanidad dedicada a los grandes negocios, a los turbios manejos, a las criminales empresas. Odian la luz y las discusiones a puerta abierta. Han sufrido mucho, sus componentes, de 1919 acá, con las deliberaciones públicas para que su odio no se manifieste, sin límite alguno, mediante el asesinato cobarde de pueblos indefensos y pacíficos.

La guerra española es sólo un accidente en el proceso de descomposición de la estructura social que agoniza, donde hace tiempo perdieron realidad los valores morales que elevan al hombre sobre la bestia, fué en los estratos dirigentes de la sociedad.

Negus, magestad o amigo, lo mismo que tu reinado, se esfumaron virtudes tales como la seriedad y la honradez; para ocultar tales ausencias andan los prestimanos de la diplomacia realizando una serie de equilibrios que no se sabe, a ciencia cierta, si son piadosos disimulos o cínicas burlas.

Antonio HERNANDEZ

Suscripción pro Kansomol

Eugenio Baragato..	42,65
Victor Servan..	40,80
Juvencio Escribano..	40,80
Francisco Corrales..	40,80
José Cabello..	30,00
Juan Jimenez Daza..	40,00
Aquilino Martin..	24,00
José Brieva..	15,85
Carlos Vinada..	18,25
Pelayo Ramon..	9,35
Francisco Zurrilla..	4,10
Teodomiro Medina..	8,05
Evelio Romero..	8,05
Emilio Rodriguez..	8,05
Jerónimo Martínez..	6,70
Florencio Rabadán..	6,70
Miguel Valls..	26,50
Pedro Tomás..	15,85
Luis Girón..	25,00
Santiago Palifio..	10,65
Miguel Sánchez..	9,05
Juan A. Cerezo..	6,05
José Gabaldón..	6,05
Tomás Quintanilla..	6,05
José Alonso..	5,40
Deogracias Ocaña..	5,40
Virgilio Palifio..	5,40
Escuelas de S. Antonio..	16,00
Arturo Dorda..	1,50
Ignacio Gilsanz..	18,00
Antonio Hernández..	10,00
Alberto García..	10,00

Rusia no se ha conformado con mejorar al obrero económicamente, distinguiéndole y satisfaciendo sus preocupaciones vitales. Ha querido darle también una cultura y una personalidad espiritual de modalidades revolucionarias.

Eulogio BOTIJA GALINDO
Maestro Nacional

Basilio Pé ez..	10,00
Evaristo Pareja..	10,00
Daniel Calvo..	10,00
X. Guerrero..	1,50
Sporting Club Cuenca..	86,00
R. C. de Olmedilla de Alarcón	28,00
Maestro de Cañaveruelas..	5,00
Casimiro Sánchez..	3,00
I. R. de Valera de Abajo..	7,00
Ayuntamiento ídem..	3,00
S. R. I. de ídem..	5,00
J. S. U. de ídem..	4,50
C. N. T. de ídem..	16,50
U. G. T. de ídem..	10,20
Recaudado míim..	12,90
Hortensia Martínez..	2,00
Petra Molina Gil..	3,00
Leopoldo García..	3,00
Angela Valiente..	3,00
Gregorio Rubio..	3,00
Petra Rubio..	3,00
Función benéfica Campi- llo de Altobuey..	300,00
Balbina Herrera..	5,00

(Continuará)

Libros de Actas, Cuentas y de Socios - Recibos, Cartas y Sobres - Reglamentos, Carnets, etc.

en la IMPRENTA CONQUENSE

Calderón de la Barca, 12 y 14
CUENCA

Leed:
MUNDO OBRERO